

# La importancia de unas prácticas sostenibles en la agroindustria de palma de aceite



**Por: Alejandra Rueda Zarate,**  
Fundadora de NES Naturaleza S.A.S.

El modelo de desarrollo empresarial que impera hoy en el mundo es aquel que reconoce las responsabilidades de su producción en un planeta con recursos limitados; busca la inclusión social, la optimización de los recursos naturales y la minimización de los impactos ambientales sin sacrificar la viabilidad económica ni olvidar el negocio principal de la empresa.

A fin de satisfacer sus necesidades actuales sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras, la agroindustria se ve obligada a optimizar sus procesos. Para facilitar entonces este modelo de negocio, las empresas integran de manera voluntaria a sus procesos diversas normas o estándares internacionales que, con sus Principios y Criterios guían la toma de

decisiones hacia una producción sostenible y hacia la prosperidad de la empresa.

Dentro de las diversas alternativas que tiene el sector palmero se encuentran los Principios y Criterios de la RSPO, la norma Rainforest Alliance y La Certificación Internacional de Sostenibilidad en Carbono- ISCC-, entre muchas otras. ISCC es una norma técnica europea que se fundamenta en el cumplimiento de parámetros técnicos derivados de las normativas establecidas por la Directiva Europea de Energías Renovables. El reconocimiento de este estándar ISCC por el mercado europeo ha permitido su apropiación no solo en el mercado de biocombustibles, (para el cual fue creado), sino también por el sector de alimentos para quien cada vez es más llamativo gracias a la certificación ISCC PLUS.

De esta forma, ISCC se convierte entonces, en una herramienta facilitadora de un proceso sostenible, en la medida que su adopción pavimenta el camino hacia la permanencia del negocio; nos ayuda a organizar ideas y actividades pero sobre todo, a través del análisis de la información recolectada durante el proceso, nos permite entrar en el sendero del mejoramiento continuo y el fortalecimiento empresarial.

Esta norma técnica ISCC, que depende estrictamente del compromiso del productor agrícola en su camino a la sostenibilidad, se convierte en una medida de reconocimiento en los mercados externos y hace frente a aquellas barreras No arancelarias, surgidas en los últimos años y, que reducen las posibilidades de certificación de la agroindustria y por ende, de acceso a los mercados internacionales.

En momentos donde nos vemos expuestos a prohibiciones de producto en mercados de Europa, es importante avanzar hacia la sostenibilidad de la mano de los diferentes estándares de certificación.